

La encrucijada de la cafecultura indígena: voces zapotecas desde la Sierra Juárez de Oaxaca

The crossroads of indigenous coffee farming: Zapotec voices from the Sierra Juárez in Oaxaca

Magali Martínez-Villanueva

Mario Enrique Fuente Carrasco

Neiber Maldonado-Suárez

Correspondencia:
magali.martinez9385@alumnos.
udg.mx

Doctorante en Psicología –
Universidad de Guadalajara

fuelle@unsij.edu.mx
Universidad de la Sierra Juárez –
Profesor-Investigador

neiber.maldonado@alumnos.udg.
mx
Universidad de Guadalajara -
Doctorante

Fecha de recepción:

28-febrero-2023

Fecha de aceptación:

05-mayo-2024

Resumen

La cafecultura en pequeña escala en México tiene diversas implicaciones. En términos ecológicos, se relaciona con la conservación de la biodiversidad; en el ámbito económico, es una fuente de ingreso para las familias y las comunidades; en el aspecto cultural, está ligada a los sistemas de organización de cada región, lo que la convierte en un elemento clave en la identidad y patrimonio cultural de las comunidades cafetaleras. Desde la década 1990, la cafecultura enfrenta problemáticas como la pérdida de valor en los mercados nacionales e internacionales. Aunque algunos cafecultores han optado por abandonar sus tierras o cambiar el uso de suelo, en los últimos años, esta actividad se ha recuperado como resultado de algunos programas enfocados en la producción rural. Esta investigación se realiza desde un enfoque regional, con el objetivo de comprender las percepciones de los campesinos zapotecas de la región de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca, ante la encrucijada en la que se encuentra la cafecultura nacional. La propuesta metodológica se basa en la investigación cualitativa para comprender las experiencias en la cafecultura a través de las narrativas de las personas involucradas, buscando una comprensión histórica, relacional y contextual; para ello, además de diálogos libres, se realizaron entrevistas semiestructuradas para propiciar encuentros que revelaran representaciones, recuerdos, emociones y racionalidades sobre esta temática. Los resultados ofrecen una comprensión del contexto biocultural de la Sierra Juárez de Oaxaca respecto a la cafecultura, desde la voz de los campesinos zapotecas, que se constituyen como un diagnóstico situacional con miras a incorporar tales hallazgos al diseño de políticas públicas encaminadas a la atención del sector rural campesino en el país.

Palabras clave: cafecultura, habitus, investigación cualitativa, Oaxaca, organizaciones productivas, percepciones.

Abstract

Small-scale coffee farming in Mexico has various implications. Ecologically, it is related to the conservation of biodiversity; economically, it is highlighted as a source of income for both families and communities. In terms of culture, this activity is linked to the organizational systems of each region, making it a key element in the identity and cultural heritage of coffee-growing communities. Since the 1990s, coffee farming has faced problems such as the loss of value in national and international markets. Although some coffee farmers have chosen to abandon their land or change its use, in recent years, this activity has recovered as a result of some programs focused on rural production. This research is carried out from a regional perspective, with the aim of understanding the perceptions of Zapotec peasants from the El Rincón region of the Sierra Juárez in Oaxaca regarding the crossroads that national coffee farming finds itself in. The methodological proposal is based on qualitative research to understand the experience in coffee growing through the narratives of the people involved, seeking a historical, relational and contextual understanding; For this purpose, in addition to free dialogues, semi-structured interviews were carried out to promote meetings that revealed representations, memories, emotions and rationalities on this topic. The results offer an understanding of the biocultural context of the Sierra Juárez in Oaxaca with respect to coffee farming, from the voice of Zapotec peasants, which constitutes a situational diagnosis aimed at incorporating such findings into the design of public policies aimed at addressing the rural peasant sector in the country.

Keywords: coffee growing, habitus, qualitative research, Oaxaca, productive organizations, perceptions.

Introducción

A finales de la década de 1980, los cafeticultores de pequeña escala comenzaron a enfrentarse a una serie de transformaciones que afectaron diversos ámbitos, como el económico, cultural y ambiental. Entre los factores internos que desencadenaron estos cambios, destaca la reducida intervención por parte del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) para apoyar a las unidades económicas de producción y comercialización de café. A nivel internacional, se modificaron las estrategias de control de los precios del café en el mercado global (García y Olaya, 2006). A principios del siglo XXI, se evidenciaron varios indicadores críticos en la cafecultura, como el aumento de la migración, el abandono de las plantaciones, el grave impacto ambiental debido a la tala de cafetales para cambio de cultivo o urbanización, así como la alta incidencia de plagas y enfermedades que afectaron la calidad del grano y los rendimientos (Aragón y López, 2002).

En este contexto, los cafeticultores de pequeña escala de México se siguen enfrentando ante una encrucijada: por una parte, se esfuerzan para mantener su vinculación productiva con el café, aunque esto implique participar en esquemas comerciales promovidos por empresas trasnacionales que modifican el entorno cultural y ambiental, argumentando que esto fomentaría una mayor competitividad. La compañía Nestlé ha ejercido una fuerte presión a las entidades gubernamentales; en Chiapas, por ejemplo, en 2011, la empresa instaló una planta liofilizadora con una inversión de 620 millones de pesos, de los cuales, 110.6 correspondieron a una inversión pública estatal. Además, 250 millones de pesos se destinaron a la compra de plantas de café que fueron distribuidas entre productores, quienes vieron comprometida su autonomía, pues se convirtieron en proveedores de café para la empresa (Sánchez, 2011).

Este esquema también se ha observado en la administración federal actual (2018-2024), ya que, desde los primeros años de dicho gobierno, Nestlé comenzó a construir una planta industrial en el puerto de Veracruz, para recibir café importado de Brasil y Vietnam. Además, con el respaldo de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, la empresa ha impulsado la siembra de 50,000 cafetos de la variedad *robusta* en este mismo estado, con miras a comenzar el procesamiento de cafés solubles. El otro camino de los cafeticultores es el abandono creciente de sus parcelas y ser testigos de la emigración de los jóvenes que ya no están interesados en continuar con esta actividad poco rentable (Renard, 2022).

Entre estas disyuntivas, diversas comunidades están explorando (y en su caso construyendo) otros escenarios. Algunas lo realizan de manera más autónoma respecto a las dinámicas del estado y del mercado; mientras que otras, buscan diferentes niveles de alianza con esas entidades. En el primer caso, está el ejemplo de comunidades zapatistas que han optado por formar organizaciones para impulsar el comercio justo a nivel internacional, diversificar nichos de mercado y renovar parcelas con variedades de cafetales más tolerantes a plagas y enfermedades (Venegas et al., 2020); y, en el segundo, destacan las organizaciones con diversos niveles de vinculación con el mercado (comercial o solidarios), como sucede con formas de organización productiva como la Tosempan Titaniske en Puebla y la Unión San Pedro para la Agricultura Sostenible 100 Sombras en Oaxaca (Fondo Mundial para la Naturaleza, 2020; Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología, 2013).

En otra dimensión se encuentra un conjunto de comunidades indígenas cafetaleras que siguen manteniendo la actividad productiva ligada al café, a pesar de las amplias limitantes que se enfrentan ante el mercado para generar excedentes. Este es el caso que se presenta en las comunidades zapotecas de la Sierra Norte de Oaxaca, concretamente en la región forestal denominada como El Rincón. Desde inicios de la década de 1990, la producción se enfrentó a una crisis marcada por el fin del Convenio Internacional del Café y la desaparición del Instituto Mexicano del Café, que resultó en una caída en los precios internacionales de este grano, lo que limitó el mantenimiento de las plantaciones y provocó una drástica disminución en la productividad (Renard, 2022). Las respuestas fueron variadas: algunos optaron por el abandono de cafetales, mientras que otros decidieron agruparse y buscar alternativas de financiamiento y comercialización, en tanto que otros más se apoyaron de subvenciones o programas de gobierno (Acosta et al., 2020; Conde et al., 2016).

Esta investigación explora algunas razones por las cuales la cafecultura ha pervivido ante condiciones económicas adversas: por un lado, sin aliarse a los incentivos que ofrecen las grandes compañías que controlan el comercio del café; y, por otro lado, el mantenimiento de la actividad, a pesar de que no permite la generación de excedentes. Como hipótesis, la investigación plantea que tal respuesta (la permanecía a la cafecultura) se asocia a componentes de tipo cultural, que presenta determinada homogeneidad en la comunidad, a pesar de que los involucrados en la actividad del café ocupen diferentes roles en la cadena productiva, incluyendo sus características de género y edad. En términos de Bourdieu (1991), se plantea que en El Rincón existe un conjunto de valores compartidos vinculado

con la historia productiva, la ascendencia zapoteca, la propiedad comunitaria de la tierra, la existencia de valores comunitarios, entre otros elementos, que han formado un *habitus* en torno al cuidado y al cultivo del café. Desde este enfoque, se busca indagar los componentes culturales, lo que implica el desarrollo de una investigación con un enfoque metodológico de tipo intercultural; por ello, este artículo centra su objeto de estudio en comprender las percepciones de los campesinos zapotecos de la región de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca, ante la encrucijada en la que se encuentra la cafecultura nacional. Se trata de construir un diagnóstico situacional desde las experiencias, percepciones y reflexiones de las personas involucradas en esta actividad. Desde el punto de vista de las políticas públicas, los hallazgos de dicho *habitus*¹ en el contexto biocultural de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca, permitirá proveer información respecto a la cafecultura, que puede resultar distinta a lo que sucede en otras partes del país.

Contexto actual de la cafecultura en México y en El Rincón de la Sierra Norte de Oaxaca

La relevancia de la cafecultura en México radica en que integra a tres millones de familias y 17 etnias. En estas entidades, los productores habitan en zonas rurales que se caracterizan por la tenencia de parcelas pequeñas, con un sistema de producción tradicional y bajo sombra, condiciones que se asocian con el cultivo de café orgánico y amigable con el ambiente (Chávez et al., 2020; Pacheco et al., 2019).

Oaxaca ocupa el cuarto lugar nacional en producción de café; su repercusión económica, territorial y social es tal, que agrupa alrededor de 100 mil familias de pequeños productores. Los pequeños productores de esta zona del país, se enfrentan a circunstancias adversas como cambios de temperatura, frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, además de que gran parte de las parcelas se ubican en tierras como laderas, suelos pobres o áreas propensas a inundaciones o escasez de agua. Adicionalmente, se ha encontrado que presentan dificultad para adaptarse al cambio climático debido a los bajos ingresos, tierras

¹ Desde la teoría sociológica de Bourdieu (1991), se puede explicitar cómo un conjunto de disposiciones duraderas y transferibles que orientan la acción y están determinadas por el grupo social. Se identifican como las “estructuras estructuradas” que funcionan como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones colectivas, sin que sean dirigidas por un protagonista.

limitadas y escaso acceso a servicios de asistencia técnica, mercado y créditos (Conde et al., 2016; Pacheco et al., 2019).

La región de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca, unidad de estudio, abarca los municipios de Tanetze de Zaragoza, San Juan Juquila Vijanos, Villa Talea de Castro, San Juan Yaeé y Santiago Lalopa con un territorio aproximado de 289 km² y una altitud que va de los 300 a los 2500 msnm. Tiene un clima predominante templado, con presencia de climas cálido, semi-cálido y semi-frío (Chávez et al., 2020). Es una zona con habitantes que comparten su ascendencia cultural y cosmovisión zapoteca. La variante de la lengua zapoteca se autodenomina *Ditsa Xitsa*, que significa Palabra del Rincón. El cultivo de café bajo sombra tiene un fuerte carácter histórico, pues fue introducido a finales del siglo XIX; este se articula con las otras actividades productivas de autoconsumo como los cultivos de maíz, frijol y calabaza, así como la caña de azúcar, plátano y aguacate, entre otros (Chassen, 2010; Chávez y Palerm, 2016). El cultivo de café se constituyó como un pilar para la economía de esta región durante el siglo XX; así, los paisajes de cultivos caracterizados por la presencia de milpas, fueron reemplazados por una cobertura vegetal constituida por plantaciones de café que, además, permitió la incorporación de árboles de sombra diversificada, como son árboles frutales, especies maderables y plantas comestibles y medicinales (Chávez y Palerm, 2016; Terán et al., 2018). En los últimos años, la transición de actividades agrícolas como la milpa, a plantaciones de café bajo sombra, ha promovido la recuperación arbórea y la conectividad del paisaje; en ese sentido, en la región estudiada, de 1967 a 2020 se observó un 55% de aumento de conectividad paisajística funcional; 30% de la probabilidad de conectividad del paisaje se explica por el cultivo de café bajo sombra y 25% por el abandono de tierras agrícolas (Von Thaden et al., 2023).

La región de El Rincón también fue testigo del conjunto de transformaciones dadas a fines de la década de 1980; ante lo cual, en los últimos años, se han impulsado diversas alternativas, desde organizaciones civiles como programas gubernamentales, que buscan revertir esta crisis (Acosta et al., 2020; Conde et al., 2016; García y Olaya, 2006). Esta investigación busca configurarse como una aproximación a esta complejidad, para comprender las percepciones de los campesinos zapotecas de la región de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca, ante la encrucijada en la que se encuentra la cafecultura nacional; esto, con el fin de que sean las personas involucradas en esta actividad quienes desde sus experiencias, percepciones y reflexiones, permitan construir un diagnóstico situacional que, a

la postre, incorpore tales hallazgos en diseño de políticas públicas encaminadas a atender con mayor especificidad al sector rural campesino de México.

Propuesta metodológica

Método de investigación para abordar el habitus

La investigación se realizó a través de un diálogo con personas ubicadas en tres comunidades de El Rincón; dada la naturaleza exploratoria en aspectos de tipo subjetivo, como lo cultural y en función de la hipótesis de trabajo, se decidió subordinar el criterio de selección de los informantes, no desde el supuesto carácter de representatividad estadística, sino a uno definido en función de la búsqueda de identificar la variedad de perspectivas. En este sentido, la categoría de *habitus* adquiere una importancia metodológica como una herramienta analítica cualitativa poderosa para comprender (y observar) las regularidades y las variaciones en el comportamiento humano (acciones, elecciones y preferencias) vinculadas con la actividad de la cafecultura, para de ahí inferir algunas de las estructuras sociales subyacentes que moldean su comportamiento. Los ámbitos desde los cuales se aborda el trabajo son los siguientes:

- Comunidades en función a su reconocimiento por su aporte de la cafecultura en El Rincón: se eligieron a Tanetze de Zaragoza (TDZ) y Villa Talea de Castro (VTC) como las de mayor reconocimiento, y a la comunidad de San Bartolomé Yatoni (SBY) como una de las de menor mención.
- Personas con la mayor representatividad en tres rubros de la actividad: 1) en los principales eslabones de la cadena productiva del café; 2) género; y 3) edad.
- Ejes temáticos del *habitus* vinculado a la cafecultura desde El Rincón: 1) experiencias; 2) problemáticas; 3) retos; y 4) alternativas.

A partir de informantes clave (Izquierdo, 2015), se procedió a contactar a los potenciales colaboradores. De la elección, 19 personas aceptaron la invitación, los cuales se agrupan de la siguiente forma:

- Por comunidades: 5 externos; 4 de TDZ; 5 de VTC; y 5 de SBY.

- Por ocupación en los eslabones productivos: 14 son productores(as), dos son profesionales que colaboran en el sector privado; dos son integrantes de organizaciones de café y una es profesional del sector público.
- Por perspectiva de género: 9 mujeres y 10 hombres.
- El rango de edad es de los 24 a los 73 años.

El diálogo con actores enfatizó el aspecto cualitativo de las narrativas, de forma tal que la expresión fuera lo más libre posible para el flujo de los significados y percepciones respecto a los cuatro ejes temáticos mencionados. En esta actividad, se procuró establecer el mayor nivel de interacción intercultural, con la aspiración de construir un diálogo fluido entre el sujeto investigador y el sujeto investigado. El diálogo (la escucha) se centró en la exposición de las narrativas de las personas, con el fin de alcanzar una comprensión histórica, relacional y contextual de su experiencia en la cafecultura (Maxwell, 2009; Vargas-Jiménez, 2016). Adicional al diálogo libre, también se realizaron entrevistas semiestructuradas, definidas como eventos dialógicos que propician encuentros entre subjetividades, vinculadas a través de la palabra. Con ello se buscó que afloraran las representaciones, recuerdos, emociones y racionalidades relativas a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socio-cultural de cada persona involucrada (Tonon, 2015; Vélez, 2003).

Estrategia de análisis

La información derivada del proyecto estuvo acompañada por una carta de consentimiento informado, para favorecer la confianza en la expresión de los actores basada en la premisa de garantizar la confidencialidad y salvaguardar la identidad de las personas participantes. En el mismo sentido, se solicitó la autorización para grabar los audios, los cuales fueron transcritos en su totalidad para su análisis. Este material fue ordenado y sistematizado en Atlas.ti versión 9, que es un programa informático que permite segmentar datos en unidades de significado, codificarlos y relacionar los conceptos, categorías y temas (Muñoz y Sahagún, 2017). El trabajo de campo se realizó en diversos periodos entre los años 2019-2021 dentro de un proyecto de investigación más amplio aprobado por el Comité de Posgrado de la Universidad de la Sierra Juárez de Oaxaca.

Para el análisis de las entrevistas semi-estructuradas, se siguió la estrategia denominada análisis temático, que permitió identificar y organizar información sistemática sobre patrones de significado (temas) a través de un conjunto de datos. Desde esta propuesta se hizo posible que la persona investigadora encuentre un sentido (del *habitus*), a través del cual se organicen los significados de las experiencias y percepciones tanto personales como colectivas (Braun y Clarke, 2006; Tonon, 2015).

Resultados

Experiencias en torno a la cafecultura

Las experiencias de las personas en torno a la cafecultura coinciden con lo señalado por diversos autores, entre ellos, Garduño y Ramírez (2020): el cultivo de café lo realizan propietarios de parcelas de menos de dos hectáreas bajo el régimen jurídico de la propiedad comunal. El territorio pertenece a una o varias comunidades, cuyo control se ejerce a partir de la autoridad de bienes comunales, donde la máxima autoridad es la Asamblea de Comuneros (Gasca, 2014). En las comunidades en las que se realizó esta investigación, se encontró que la producción promedio por hectárea es de tres quintales (172 kg) de café oro, que está lejos de alcanzar los 18 quintales, que corresponden a la producción mínima estimada para que un productor comience a tener ganancias. Este bajo rendimiento se debe, entre otros factores, a la afectación por plagas, enfermedades y altos costos de producción (Espinosa-García et al., 2016).

Al indagar sobre la forma en que las personas participantes comenzaron a involucrarse en el cultivo de café, señalaron la influencia de la familia como un factor determinante; esto coincide con unos de los aspectos de *habitus* señalados por Bourdieu (1991). Destaca de manera especial lo relatado por una productora de café, que en su práctica profesional labora proporcionando servicios de asistencia técnica en un programa de gobierno:

“Podría decir que, dentro de mi trayectoria, primero es haber sido hija de cafecultores; con el INMECAFÉ en los 80’s y 90’s mis papás recibían algunos apoyos como fertilizantes y plantas; nosotros como niños nos involucrábamos en las actividades, a hacer las plantaciones, a aplicar abonos y a cortar café, o simplemente a

acompañar a la familia, a ayudar un ratito y divertirnos otro rato, de ahí que de alguna manera hemos tenido una cercanía con el café”. (M/Ed:46/AT)²

En varios casos, se enfatiza que la participación en actividades relacionadas con la producción de café durante la infancia y la adolescencia, determinó en gran medida las vocaciones de las personas informantes. De ello, se deduce que dichas experiencias permitieron consolidar su identidad como personas cafecultoras; o bien, orientar sus perfiles profesionales hacia la prestación de servicios en dicho campo, al mismo tiempo que continúan participando de manera activa en la producción familiar.

El aprendizaje de las actividades relacionadas con la producción de café durante los primeros años de vida, propicia una orientación de las vocaciones hacia esta actividad; pero al mismo tiempo, permite concebir a la cafecultura como el eje en torno al cual giran las actividades de la vida cotidiana. Para los pequeños productores, la cafecultura no solo es una forma de producción, es un medio de aprendizaje, una vocación de vida, una forma de relacionarse con el ambiente, un eje en torno al que se ordenan las actividades cotidianas y, al mismo tiempo, una posibilidad para reflexionar sobre las prácticas agroecológicas y la alimentación orgánica; tal como se observa en el siguiente testimonio:

“Yo me paro y hago mi cafecito, me tardo veinte minutos más, pero en ese tiempo despierto bien y tomo un café fresco, un café sin químicos, que prácticamente lo que tienen los cafés solubles son los aditivos que le ponen, por eso muchos dicen que les hace daño, cuando el café natural, acostumbrados más nosotros que somos de pueblo, cuando sabemos que siempre las mañanas es una olla de café, en las tardes-noches es una olla de café con piloncillo, con panela, con azúcar, entonces no le veo por qué tan dañino sea el café”. (H/Ed:48/OC)

Pese a que la cafecultura se concibe como un sistema cuyo producto puede ser comercializable y, en consecuencia, generador de ingresos económicos (Pacheco et al., 2019), las personas productoras de café conciben a la cafecultura como una forma de vida que se

² (M/Ed:46/ATPU). Esta es la codificación que acompañará las narraciones en este apartado para salvaguardar la confidencialidad de las personas informantes. [H o M] se refiere al sexo del informante, así, H: masculino, M: femenino; [Ed:46] es la edad del informante, en este caso, 46 años; [ATPU] representa la actividad de la persona informante, así: PC: productor/a de café, ATPR: asistencia técnica en el sector privado, OC: integrante de una organización de café y ATPU, asistencia técnica en el sector público.

asocia a ciertos valores familiares y prácticas culturales. Un productor de café originario de Villa Talea de Castro señala la razón por la que se mantiene en el cultivo del café:

“Solo porque me gusta tomar demasiado café, es eso; porque para decir que nos está dando un ingreso, pues no, solo porque nos gusta tomar café y compartir con la familia el cafecito si llega a producir. Es eso nada más”. (H/Ed:67/PC)

Por otra parte, la tenencia de una parcela de café significa, para los productores y productoras, una posibilidad de retiro de otras actividades productivas. En ese sentido, el productor continúa narrando las motivaciones que lo mantienen como productor de café:

“¿Qué trabajo vamos a hacer como personas grandes? A la edad que ya tengo yo, pues ¿Quién me va a ocupar para ir a hacer trabajos? por decir de chalán de albañil; éste es un trabajo que lo puedo hacer, porque me gusta”. (H/Ed:67/PC)

El testimonio de otro productor de 40 años refuerza esta idea, pues indica que decidió invertir y trabajar en su parcela de café como una posibilidad de auto-emplearse cuando sea adulto mayor:

“Me gusta, me gusta mucho el café, es un trabajo que a la larga nos va a producir; un tiempo nomás estamos aquí y luego ya no nos contratan para trabajar por otro lado, por eso en mis tiempos libres me voy al campo”. (H/Ed:40/PC)

En las narrativas de las personas entrevistadas, además de señalar las razones que les motivan a mantenerse como productoras de café, es posible identificar expresiones emocionales, asociadas al legado familiar y comunitario. En este sentido, un productor e integrante de una organización de café señala:

“¿Qué me motiva? ¡Híjole!, creo que traigo en el cuerpo la sangre del café, porque pues desde el vientre de mi madre y desde el tiempo que estuvimos siempre metidos en el café, me apasiona mucho el café, yo desde que lo cosecho, lo siembro, lo tomo y vendo, estoy muy metido”. (H/Ed:51/OC)

Problemáticas identificadas en la cafecultura

Para el segundo eje temático, se examinaron las problemáticas a las que se enfrentan los pequeños productores de café en la región estudiada. Se identificaron las siguientes dificultades: a) variables geográficas, b) cambio climático, plagas y enfermedades, c) baja productividad, d) dificultad para el acceso a mercados competitivos y baja de precios del café, y e) envejecimiento de productores.

En relación con las variables edafoclimáticas, es posible coincidir con Conde et al., (2016), respecto a que las principales amenazas que enfrentan los pequeños productores de café son los cambios de temperatura, precipitaciones, frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, además de que las parcelas se ubican en tierras marginales como laderas, suelos pobres o áreas propensas a inundaciones, o con escasez de agua. En este mismo sentido, la orografía accidentada en la que se encuentran las parcelas limita las prácticas de manejo y traslado del producto, así como los procesos de transformación y comercialización. Al respecto, un productor e integrante de una organización de café señala:

“Oaxaca es compleja por sus zonas, por su cultura, por su difícil acceso, porque las comunidades están muy marginadas, están muy metidas, es muy difícil llegar (...) cuando ya estás en Oaxaca, encuentras infinidad de problemas, nunca sabes cómo va a estar la situación y si va a estar abierto el camino para llegar, y donde no encuentras señal de teléfono, entonces ¿cómo te puedes comunicar? es algo complicado”. (H/Ed:48/OC)

Por otra parte, se ha encontrado que el cambio climático ha modificado la distribución de plagas y patógenos en las plantas de café, toda vez que los cambios en las temperaturas, la humedad y las concentraciones de gas en la atmósfera producen variaciones en el crecimiento de las plantas, hongos e insectos; además, alteran sus tasas de renovación (Cilas et al., 2016). Al respecto, un profesional que presta sus servicios en una empresa privada comercializadora de café señala:

“Un reto importantísimo que no hemos asimilado ni le hemos dado el valor que se tiene es el cambio climático; el cambio climático está causando que tengamos enfermedades, que tengamos problemas en la producción, plagas, que vemos un riesgo potencial muy alto de migración del cultivo del café y yo creo que todo eso pone en riesgo la cadena de abastecimiento”. (H/Ed:54/ATPR)

El cambio climático, que ha acentuado la presencia de plagas y enfermedades como la roya y la broca del café, además de las condiciones socioeconómicas como los altos costos de producción y la volatilidad de precios, ha propiciado un descenso en la productividad de este grano (Canet y Soto, 2016; Garduño y Ramírez, 2020). En ese sentido, el profesional de la empresa comercializadora de café continúa:

“Oaxaca es el estado productor de café que tiene los peores rendimientos, los peores ingresos por la actividad de café y el estado que está en más alto riesgo de que si no hacemos algo de manera urgente, la cafecultura va a desaparecer (...) la producción de café en Oaxaca está en un promedio de 2 o 3 quintales³ por hectárea, con eso nadie vive”. (H/Ed:54/ATPR)

Además de la baja producción de las parcelas de café, las personas productoras de la región enfrentan dificultades para acceder a mercados competitivos. Al respecto, Benquet (2016) señala que la volatilidad de los precios y el estancamiento del mercado internacional del café constituyen factores de riesgo para los países y los productores cafetaleros. Así, la crisis del mercado mundial del café ha llevado a muchos productores a cambiar de cultivo; o bien, dedicar una buena parte de sus parcelas a cultivos de autoconsumo (milpa) para asegurar la subsistencia.

Como alternativa a este panorama, algunos pequeños productores han optado por conformar cooperativas y organizaciones, con el fin de producir café de alta calidad, entre los que destaca el café agroecológico (Benquet, 2016). Al respecto, un productor y representante de una organización que proporciona servicios de asistencia técnica en la comercialización de café de especialidad, señala que el acceso a mercados que aseguren un buen precio en la compra de café, puede ser un aliciente para que los productores introduzcan prácticas en sus parcelas que aseguren una mejor productividad:

“Afortunadamente conocemos algunas fuentes que pueden permitir la comercialización del café, con esto, motiva a los productores para que tengan mayor productividad; con la venta de café a buen precio, también está la posibilidad de abrirse a otros mercados, por ejemplo, los mercados exclusivos”. (H/Ed:55/ATPR)

³ Se trata de una medida de masa antigua procedente de España; en la región de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca, un quintal es equivalente a 47.5 kg.

Proporcionar una atención integral a las plantaciones de café para incrementar la productividad y obtener mejores ingresos, requiere del trabajo de las personas que habitan en las zonas cafetaleras; sin embargo, otro de los retos que se presentan en estos contextos es el envejecimiento de productores. En este sentido, una de las temáticas que destaca es el relevo generacional en la cafecultura, pues constituye uno de los problemas futuros más preocupantes, toda vez que la edad promedio de los cafecultores a nivel nacional es de 55 años, lo que significa que existe una tendencia al envejecimiento de los productores cafetaleros y una escasa participación de jóvenes en esta actividad (Escamilla-Prado et al., 2018). Al respecto, un productor e integrante de una organización productiva señala:

“La poca gente que se involucra en el café, pues ya es de edad. Te digo, en mi comunidad hay 27 socios y nomás tenemos un joven de 25 años; los demás son mayores de 40, 50 o 70 años”. (H/Ed:51/OC)

A partir de su experiencia con productores de café en el estado de Oaxaca, el profesional de la empresa comercializadora de café enfatiza:

“La edad promedio de los productores debe andar cerca de los 60 años; entonces, quiere decir que en 10 años más, esos productores y esos campos que están produciendo ahorita, van a dejar de producir”. (H/Ed:54/ATPR)

Las problemáticas reportadas en la literatura son coincidentes con las experiencias de las personas que participan en las diversas actividades relacionadas con la producción del café. Esto, se sintetiza en la narrativa de un integrante de una organización de café:

“Lo que he observado primero es que el productor está muy desanimado, apenas regresé de una comunidad y se reunieron 20 productores y yo esperaba que me dijeran algo muy importante, pero todo tiempo, lo primero que fue es la roya, ellos lo ven como un grave problema; dos es la baja productividad, ya no tienen producción, son plantaciones ya de edad; tres es el precio, dicen ¿para qué sembramos si no hay precio? cuatro, pues lamentablemente los jóvenes ya no están metidos en el campo, no encuentro jóvenes, son muy pocos jóvenes”. (H/Ed:51/OC)

Retos de la cafecultura

Una de las estrategias recientes emprendidas por el gobierno de México para atender los problemas del campo y, en específico, de aquellos que enfrentan los productores de café, son los programas “Producción para el Bienestar” y “Sembrando Vida”. Ambos impulsados por la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), con el propósito de incrementar la productividad de granos básicos, caña de azúcar y café en productores de pequeña y mediana escala a través de apoyos económicos, acompañados de estrategias de capacitación, acompañamiento técnico-organizativo y el fomento al acceso de financiamiento formal (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria [CEDRSSA], 2020).

La evaluación de estos programas por parte de los productores, representantes de las empresas y miembros de organizaciones productivas, tiene diversos matices, por ejemplo, un productor de 37 años de edad de Villa Talea de Castro, que refiere haberse integrado como cafecultor desde hace 6 años, al hacer su evaluación de las políticas públicas relacionadas con el campo, señala:

“Ahorita nosotros no estamos para exigir ¿no? El gobierno, lo poco o mucho que nos da hay que agradecerlo, y pues quisiera uno más, pero igual él está viendo para otras partes, no nada más por un solo lado y lo agradecemos lo que nos está dando, por una parte, está bien con lo que nos está apoyando y si se puede que nos apoye más pues por nosotros está bien”. (H/Ed:37/PC)

Sin embargo, un integrante de una organización de café, quien refiere haber dedicado toda su vida a la cafecultura, señala que las políticas públicas destinadas al campo, tanto las pasadas como las actuales, tienen como principales falencias las siguientes: la falta de supervisión y acompañamiento técnico, así como la ausencia de un diagnóstico contextualizado; en ese sentido, señala:

“Apenas conocí el programa Sembrando Vida (no nos metimos), les digo, si, está bien, pero yo le pregunto al productor ¿por qué sembró eso? -es que nos dijeron-, pues usted está mal, ¿por qué sembraron canela a 1200-13000 msnm? y de ahí no conocen nada, nada más se los dieron y órale (...) hay programas muy buenos del gobierno, mis

respetos, pero cuando no se hace un análisis, o no se conoce, entonces no resuelve un problema desde la base, desde la necesidad que tiene el productor”. (H/Ed:51/OC)

Ante los desatinos de las políticas públicas, algunos productores han optado por organizarse, a fin de tener un mayor control del proceso productivo del café y evitar a los intermediarios en los eslabones de comercialización, pues son quienes han fijado los precios y, en consecuencia, son quienes obtienen la mayor parte de las ganancias (Jaime y Espinoza, 2018). Al respecto, el profesional de la empresa comercializadora de café señala que las cooperativas pueden ser una alternativa para los retos que enfrentan los productores de café:

“La organización, desde un punto de vista cooperativista, más que organizativo, sino más bien cómo los organizamos para que sean cooperativas, que todos los productores que estén dispuestos a cooperar; muchos productores se han organizado porque están buscando que se les dé algo, muchas veces es una despensa, un machete, cosas de ese tipo que no tienen mucho impacto, y si no lo reciben, el productor muy fácil se sale de las organizaciones; yo creo que si comenzamos a trabajar un sistema cooperativista, vamos a mejorar mucho el sistema organizativo, porque únicamente los productores que estén dispuestos a trabajar, que estén dispuestos a cooperar, son los que van a trabajar de manera organizada”. (H/Ed:54/ATPR)

La creación de cooperativas solidarias de agricultura sustentable es una de las estrategias que ha permitido a las familias de pequeños cafeticultores lograr cierta mejoría y estabilidad en sus ingresos; además, la crisis del café ha influido para que dichas cooperativas se configuren como empresas sociales sustentables. Además, para evitar el coyotaje y la manipulación del precio de venta, los productores han buscado canales alternativos y más directos para su comercialización (Benquet, 2016).

Quienes han participado activamente en estas organizaciones productivas aluden a la importancia de seguir lineamientos éticos como la transparencia, la confianza, la honestidad, el compromiso social, el comercio justo y solidario, así como anteponer el bien colectivo antes que el individual, como condiciones para el funcionamiento de dichos grupos; estos se constituyen como alicientes para generar la confianza y el interés de los productores por reactivar sus parcelas. En ese sentido, un integrante de la organización de café, al describir los

principios que han guiado su actuar en las organizaciones de café en las que ha participado, señala:

“Desde la parte organizativa, hemos impulsado la idea de no explotar al hombre por el hombre, de cero intermediarios, que no haya coyotaje⁴ y que todo debe ser muy honesto, muy transparente, muy puntual, muy formal y eso nos ha llevado a que los productores recuperen un poco la pasión, las ganas de trabajar en sus parcelas”. (H/Ed:51/OC)

Además de los sólidos lineamientos éticos que configuran el actuar de las organizaciones, el integrante de la organización de café refiere que una condición para que los productores puedan participar en dichas organizaciones, ya sea para recibir asistencia técnica, o bien, para ser parte de los esquemas de comercialización, es la adopción de dichos valores a su práctica productiva individual; por ello, señala:

“Para participar con nosotros se requiere de mucho compromiso, mucha honestidad, mucha formalidad, seriedad, porque entrando en la parte comercial, ahí se empeña la palabra (...) la palabra para nosotros es oro; si tú le dices al cliente tanto te voy a mandar de esta calidad, tienes que cumplir”. (H/Ed:51/OC)

Por último, es importante destacar que un distintivo de las organizaciones en las que ha colaborado es la disciplina y la honestidad entre sus participantes, por eso señala:

“En mi comunidad hay 180 productores y con esos hemos venido trabajando; en la otra comunidad eran 27 pero redujimos a 18; en la tercera comunidad eran 87, nos quedamos con 17; se fueron los oportunistas, los morosos, los flojos, los dormilones, que van nomás y se sientan; fuimos eliminando: tres dormidas en un taller, va para fuera; tres faltas, va para fuera; si se comprometió con 10 plantas o veinte plantas, pues ni modos; hemos sido muy estrictos y por eso somos diferentes”. (H/Ed:51/OC)

El impulso de cooperativas en la producción de café puede atender tres áreas relacionadas con las problemáticas que enfrentan los pequeños productores: en primer lugar, es posible impulsar prácticas agroecológicas que recuperen elementos de la agricultura tradicional como la composta, los abonos verdes, el control biológico, la asociación y rotación de cultivos,

⁴ Es el nombre que reciben las prácticas de comercio de café en donde los intermediarios son quienes obtienen los mejores beneficios, en detrimento de las personas productoras (Benquet, 2016).

así como la eliminación de insumos químicos y semillas transgénicas, a partir de procesos de capacitación y financiamiento para los propietarios de las parcelas donde se cultiva el aromático (Benquet, 2016).

En segundo lugar, la cooperativa puede incidir en el tueste y molido del café, a partir de la adquisición de maquinaria con la que sea posible unificar la calidad en dichos procesos. Por último, con el impulso de las cooperativas es posible dar respuesta a las problemáticas que se enfrentan los productores en la fase de comercialización del café, mediante estrategias como la creación de una marca, la obtención de certificados de producción o el acceso a mercados con precios más competitivos (Benquet, 2016; Pacheco et al., 2019).

Alternativas de la cafecultura

Ante las problemáticas identificadas en el sector cafetalero en México, se han planteado como estrategias para su atención: a) proporcionar asistencia técnica, tanto por dependencias gubernamentales como por organizaciones productivas; b) incentivar la producción de granos de especialidad; c) impulsar la diversificación productiva; d) promover el acceso a esquemas de comercio directo; e) fomentar las vocaciones para la incorporación de jóvenes; f) intercambiar saberes y experiencias con productores pares; y g) impulsar las prácticas agroecológicas en el cultivo del grano (Andrade et al., 2014; Chávez et al., 2020; García y Olaya, 2006; Garduño y Ramírez, 2020).

Sin embargo, toda vez que son las personas productoras quienes tratan de dar respuesta en sus actividades cotidianas a los retos que se enfrentan en la cafecultura, es fundamental identificar las alternativas que surgen desde sus experiencias, percepciones, aprendizajes y reflexiones. En este sentido, un productor e integrante de una organización de café hace un llamado a que sean los productores quienes definan sus prioridades, con el fin de determinar un plan de acción a seguir:

“Se trata de definir como productor a qué le quiero jugar, quiero tener productividad: una, dos, tres mil kilos para vender, pues meter más plantación y meter fertilización; ¡ah! pero yo tengo un cliente que es especial⁵ y me paga bien por eso, entonces

⁵ Son los clientes que buscan cafés de especialidad, los cuales se caracterizan por seguir prácticas de cultivo sostenibles y ser trazables hasta su origen, permitiendo identificar al productor. Además, el procesamiento y tueste se realizan con altos estándares, lo que resulta en cafés con puntuaciones superiores a 80/100 en el sistema de

meterme por especialidad y meterme por esas variedades que den especialidad, para que siempre el cliente tenga esa calidad”. (H/Ed:51/OC)

Además, conviene destacar que, ante los discursos emanados de las políticas gubernamentales y de las empresas privadas respecto a las soluciones más viables, como aquellas que señalan la introducción de variedades de café mejoradas, los productores, en función de su contexto, plantean sus propias alternativas:

“Nosotros tenemos un programa desde el 2006 con la fundación WWF⁶, entonces era proteger el bosque, sembrar, cuidar los bosques, los manantiales, era sembrar árboles; no sé por dónde bajaron, pero ustedes vieron una franja que sembraron muchos pinos, entonces era un programa que lanzó la WWF, y así por el dinero pues la gente le entró, pero de repente cuando vino la fundación, yo les dije: a ver, todos son biólogos y están metidos en que hay que conservar el medio ambiente, que el calentamiento global, que los manantiales, que la cuenca y todo eso, perfecto señores, pero vénganse a vivir un año aquí, a ver si ustedes van a comer de esos bosques, no, no van a vivir, y un productor para que viva necesita tener ingreso, necesita comer, necesita vivir, salud, muchas cosas que están ahí, entonces, pues nosotros cambiamos cuando ellos dijeron: tienes que sembrar un pino, dijimos, no, yo voy a sembrar un cafetal; no, es que tienes que sembrar un árbol maderable, no, yo voy a sembrar cacao, porque con eso voy a seguir reforestando; eso nos ayudó mucho a cambiar: venía la propuesta de la fundación, pero nosotros la cambiamos”. (H/Ed:51/OC)

Sub-temáticas derivadas de las entrevistas

A continuación, se presenta un conjunto de subtemas que fueron mencionados de cada uno de los temas generales definidos en la metodología. Con ello, se muestra de manera general los niveles de interés o percepción de los 19 participantes sobre temas muy amplios (ver Tabla 1).

evaluación de catadores profesionales (Q graders).

⁶World Wide Fund for Nature.

Tabla 1*Resultados del análisis temático derivado de las entrevistas semi-estructuradas*

| Categorías | Subcategorías |
|---|--|
| Experiencias en torno a la cafecultura | <ul style="list-style-type: none"> • Descripción de la cafecultura • Estilo de vida asociado a la producción del café • Participación familiar • Implicaciones emocionales |
| Problemáticas identificadas en la cafecultura | <ul style="list-style-type: none"> • Cambio climático • Plagas y enfermedades • Baja productividad • Mercado • Bajos precios • Envejecimiento de productores • Problemáticas |
| Retos de la cafecultura | <ul style="list-style-type: none"> • Políticas públicas e instituciones • Organizaciones productivas • Empresas privadas • Ética de las organizaciones |
| Alternativas de la cafecultura | <ul style="list-style-type: none"> • Asistencia técnica • Aumento de la productividad • Calidad • Comercio directo • Diversificación productiva • Incorporación de jóvenes • Intercambio de saberes • Perspectivas • Prácticas agroecológicas • Renovación |

Fuente: elaboración propia, con base en el análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas a 19 personas involucradas en la producción de café en la región de El Rincón de la Sierra Juárez de Oaxaca.

Conclusiones

El presente estudio muestra un conjunto de perspectivas que permiten dibujar aspectos comunes desde los cuales se construye lo que se ha denominado como un *habitus* (Bourdieu, 1991), entre quienes participan en la cafecultura en la región zapoteca de El Rincón. La noción de *habitus* es una categoría teórico-metodológica que permitió ampliar la comprensión de la persistencia de la cafecultura como una práctica social a pesar de sus diversidades;

con ello, es posible identificar que el mantenimiento de la producción y comercialización de sus bienes, no se rige únicamente en función del aumento al capital económico, sino que se encuentra determinado por factores entre los que la cultura y las tradiciones desempeñan un papel relevante. Este es el caso de los pueblos zapotecos y su noción de comunalidad.

Los hallazgos de este estudio son un importante insumo para reconocer la voz desde sus protagonistas y el papel de la cultura zapoteca en las decisiones sobre la cafecultura, pues no diluyen la organización social al tema individual, sino que enfatizan aspectos de tipo comunitario. Esta perspectiva cultural es fundamental para ser considerada en el diseño de las políticas públicas enfocadas a la atención de las necesidades del sector cafetalero en Oaxaca.

La participación en la cafecultura de las personas entrevistadas no responde únicamente a intereses de tipo productivo, sino que subyacen aspectos como la influencia familiar mediante los vínculos afectivos, así como el entorno comunitario. Así pues, un primer hallazgo de esta investigación fue la identificación de un estilo de vida asociado a la producción de café. Además, es importante destacar que quienes se dedican a la cafecultura son personas productoras libres, es decir, no pertenecen a ninguna organización, razón por la que comercian su café de manera independiente, en ocasiones, a precios por debajo de los costos de producción.

Otras problemáticas identificadas son la falta de acceso a servicios de asistencia técnica, los desafíos en la transformación y comercialización del café, así como los impactos del cambio climático, que amenazan la viabilidad económica y ambiental de la cafecultura en la región. Además, la preocupación por la continuidad intergeneracional de la cafecultura es un tema recurrente, dado el desinterés de las nuevas generaciones en esta actividad, lo que plantea interrogantes sobre su futuro, así como sus implicaciones sociales y ambientales.

Pese a estos desafíos, fue posible algunas áreas de oportunidad, como la posibilidad de producir café de calidad mediante la creación de organizaciones productivas y la adopción de buenas prácticas agrícolas, como el manejo de sombra diversificada, el uso de bio-insumos para la nutrición de las plantas y la implementación de técnicas de conservación del suelo. Asimismo, el fomento de iniciativas de cooperativismo solidario y la integración de jóvenes en los procesos de producción representan caminos potenciales para revitalizar la actividad cafetalera.

Los encuentros con las personas participantes en este estudio permitieron identificar áreas de investigación futura, como la complementariedad de la cafecultura con otras

actividades primarias, así como la necesidad de explorar iniciativas internacionales y programas gubernamentales para abordar temas como la mitigación y adaptación al cambio climático, profundizar en las dinámicas familiares y comunitarias, así como indagar las barreras que enfrentan en la actualidad los cafeticultores respecto a los servicios de asistencia técnica a los que se tienen acceso.

Para finalizar, este estudio permitió resaltar la relevancia de considerar aspectos contextuales, personales y afectivos en el diseño de políticas públicas, estrategias de acompañamiento técnico o al promover la formación de cooperativas u organizaciones productivas en el sector cafetalero. Es esencial explorar elementos como la identidad, los vínculos familiares y comunitarios, la relación con la tierra y el entorno natural, así como las aspiraciones, expectativas y motivaciones de las personas productoras. De este modo, será posible desarrollar programas que integren las perspectivas y vivencias de las personas involucradas, contribuyendo así a la creación de políticas y acciones culturalmente pertinentes, socialmente relevantes y ambientalmente sostenibles.

Agradecimientos

Este trabajo es resultado de la investigación “La cafecultura y la conservación del bosque mesófilo de montaña: el caso de la microrregión de El Rincón, Sierra Juárez, Oaxaca”, realizada por la primera autora bajo la tutoría del segundo autor como parte de la Maestría en Ciencias en Conservación de los Recursos Forestales, de la Universidad de la Sierra Juárez de Oaxaca. El tercer autor, con CVU 1040696, agradece al CONAHCYT por la beca otorgada para realizar el Doctorado en Psicología con Orientación en Calidad de Vida y Salud, en el Centro Universitario del Sur, de la Universidad de Guadalajara, en cuyo marco se realizó esta colaboración. Los tres autores agradecen la participación de las personas que amablemente participaron durante las entrevistas.

Referencias

Acosta, E. G., Ordóñez, G. G. y Álvarez, J. P. (2020). Los nuevos escenarios de la cafecultura en Guerrero. En *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial. Desafíos actuales y escenarios futuros* (pp. 795-810). Universidad

Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el
Desarrollo Regional, A.C.

- Andrade, H. J., Marín, L. M. y Pachón, D. P. (2014). Fijación de carbono y porcentaje de sombra en sistemas de producción de café (*Coffea arabica* L.) en el Líbano, Tolima, Colombia. *Bioagro*, 26(2), 127-132.
- Aragón, R. y López, J. (2002). Aves presentes en los cafetales del Rincón de Ixtlán, Sierra Norte, Oaxaca, México. *Grupo Mesófilo, Asociación Civil, 1*, 1-19.
- Benquet, F. M. (2016). En busca de la autonomía : cooperativismo y comercio justo en la pequeña producción orgánica de café. *Estudios Agrarios*, 62-92.
- Bourdieu, P. (1991). IEP - Instituto de Estudios Peruanos Taller Interactivo : Prácticas y Representaciones de la Nación , Estado y Ciudadanía en el Perú. *El Sentido Práctico*, 3.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Canet, G. y Soto, C. (2016). Capítulo I. Panorama general de la caficultura en Latinoamérica. En *La situación y tendencias de la producción de café en América Latina y el Caribe* (pp. 1–20). IICA/CIATEJ.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA) (2020). *La orientación agroecológica de los Programas de Producción para el Bienestar y Sembrando Vida*. http://www.cedrssa.gob.mx/post_la_n-orientacinin_agroecolnigica-n_de_los_programas_de_produccinin_para_el_n-bienestar-n_y_n-sembrando_vida-n.htm#home
- Chassen, F. (2010). *Oaxaca entre el liberalismo y la revolución. La perspectiva del sur (1867-1911)*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Chávez, O. y Palerm, J. (2016). Los Pueblos Unidos de El Rincón: desarrollo y crisis de una organización multicomunitaria. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 37(147), 253-297. <https://doi.org/10.24901/rehs.v37i147.179>
- Chávez, M. N. Y., Reyes, M. R. G. y Gonzáles, A. J. (2020). Análisis comparativo de los sistemas de producción de café orgánico y el combate a la roya entre Otatitlán de Morelos en el distrito de Villa Alta, Oaxaca y Colombia. En *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial. Desafíos actuales y escenarios futuros* (pp. 743-756). Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de

Ciencias para el Desarrollo Regional, A.C. file:///J:/arboles/UsosarbolesdeMexico/Referencias/Oaxaca/CafesombraRinconIxtlan.pdf

- Cilas, C., Babin, R. y Avelino, J. (2016). Tropical Crop Pests and Diseases in a Climate Change Setting — A Few Examples. En *Climate Change and Agriculture Worldwide* (pp. 73-82). Éditions Quæ 2016. <https://doi.org/10.1007/978-94-017-7462-8>
- Conde, Á. A. C., Enríquez, G., Esquivel, N., López, J., López, F., Montes, R., Nava, Y. y Ruiz, K. (2016). Variabilidad climática y escenarios de cambio climático. Herramientas para los estudios de impactos potenciales y vulnerabilidad actual y futura. Ejemplos para México, Centroamérica y El Caribe. En *Variabilidad y cambio climático. Impactos, vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en América Latina y el Caribe. Propuestas para Métodos de Evaluación*. (pp. 25-73). Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático.
- Escamilla-Prado, E., Díaz-Cárdenas, S., Nava-Tablada, M. E. y Cantú-Peña, F. (2018). El relevo generacional en el sector cafetalero: la experiencia de los cursos de café para niños en Chocamán, Veracruz, México. *Agroproductividad*, 11, 48-54.
- Espinosa-García, J. A., Uresti-Gil, J., Vélez-Izquierdo, A., Moctezuma-López, G., Uresti-Durán, D., Góngora-González, S. F. y Inurreta-Aguirre, H. D. (2016). Productividad y rentabilidad potencial del café (*Coffea arabica* L.) en el trópico mexicano* Potential productivity and profitability of coffee (*Coffea arabica* L.) in Mexican tropic. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 7, 2011-2024.
- Fondo Mundial para la Naturaleza (2020). *Unión San Pedro para la Agricultura Sostenible 100 Sombras*. https://www.wwf.fr/sites/default/files/doc-2020-05/202004_Report_Lessons-learned-from-15-years-of-integrated-watershed-management-forest-restoration_WWF-min.pdf
- García, C. R. G. y Olaya, É. S. E. (2006). Caracterización de las cadenas de valor y abastecimiento del sector agroindustrial del café. *Cuadernos de Administración*, 19(31), 197-217.
- Garduño, Á. G. y Ramírez, L. A. (2020). Beneficios de pertenecer a una organización cafetalera: el caso de Santa María Yucuhiti, Oaxaca. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 51(202), 91-116. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2020.202.69516>

- Gasca, Z. J. (2014). Gobernanza y gestión comunitaria de recursos naturales en la Sierra Norte de Oaxaca. *Región y Sociedad*, 26(60). <https://doi.org/10.22198/rys.2014.60.a11>
- Izquierdo, M. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Informantes y Muestreo En Investigación Cualitativa*, 17(30), 1148-1150. <https://doi.org/10.33132/01248146.65>
- Jaime, T. A. y Espinoza, S. R. (2018). Propuesta de una estrategia competitiva para la comercialización del café orgánico en una sociedad de producción rural en Palapitas. En *Innovación y competitividad de negocios, perspectivas para el desarrollo económico*. (pp. 43-61). Universidad de Guadalajara.
- Maxwell, J. (2009). *Designing a qualitative study*. SAGE Publications Ltd.
- Muñoz Justicia, J. y Sahagún Padilla, M. (2017). *Hacer análisis cualitativo con Atlas.ti 7*. Univerisdad Autónoma de Barcelona.
- Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología (2013). *Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske*. https://www.osala-agroecologia.org/IMG/pdf/78_S5O_MX_Tosepan.pdf
- Pacheco, V., Palacios, M., Cervantes, F., Ocampo, J. y Aguilar, J. (2019). La asociación cooperativa como factor de sostenibilidad del sistema cafetalero en comunidades marginadas. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 131(131), 125-150. <https://doi.org/10.5209/REVE.63563.1>.
- Renard, M. (2022). Values and the making of standards in ‘sustainable’ coffee networks: The case of 4C and Nestlé in México. *International Sociology*. <https://doi.org/10.1177/02685809221119289>
- Sánchez Juárez, G. K. (2011). *Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Terán-Ramírez, M. A., Rodríguez-Ortiz, G., Enríquez-del Valle, J. R. y Velasco-Velasco, V. A. (2018). Biomasa aérea y ecuaciones alométricas en un cafetal en la Sierra Norte de Oaxaca. *Ecosistemas y Recursos Agropecuarios*, 5(14), 217-226. <https://doi.org/10.19136/era.a5n14.1444>

- Tonon, G. (2015). Relevance of the Use of Qualitative Methods in the Study of Quality of Life. En G. Tonon (Ed.). *Qualitative Studies in Quality of Life. Methodology and Practice* (p. 239). Springer.
- Vargas-Jiménez, I. (2016). ¿Cómo se concibe la etnografía crítica dentro de la investigación cualitativa? *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 1. <https://doi.org/10.15359/ree.20-2.25>
- Vélez Restrepo, O. (2003). *Reconfigurando el trabajo social*. Espacio Editorial.
- Venegas, A., Soto, L., Balente, O. y Álvarez, G. (2020). Transformaciones de la caficultura en Chiapas: un análisis de las crisis desde la perspectiva del ciclo de renovación adaptativa. *Sociedad y Ambiente*, 23, 1-31.
- Von Thaden, J. J., Fuente, M. E., Lithgow, D., Martínez-Villanueva, M., Alfonso-Corrado, C., Aguirre-Hidalgo, V. y Clark-Tapia, R. (2023). Recovering landscape connectivity after long-term historical land cover changes in the mountain region of Oaxaca, Mexico. *Regional Environmental Change*, 23(2). <https://doi.org/10.1007/s10113-023-02053-y>